

PRÁCTICAS ARTÍSTICAS EN CÁRCELES Y ÁMBITOS DE LA UNLP

Lic. Verónica Dillon. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de la Plata. República Argentina.

Vicedirectora del Instituto de Investigación en Producción y Enseñanza en Arte Argentino y Latinoamericano IPEAL. Titular Cátedra Taller Cerámica Complementaria. FBA. UNLP

Resumen español

Se enseña y aprende arte en jardines de infantes, escuelas primarias, escuelas secundarias, universidades, talleres particulares, centros culturales, centros comunitarios. En contextos sociales de pobreza y riqueza, el campo y la ciudad. Son diversas las circunstancias y las situaciones. Este trabajo de campo recupera experiencias artísticas y pedagógicas del proyecto de investigación aplicada: “Arte e inclusión social. Nuevos paradigmas”, desarrollado en la República Argentina durante los años 2011 hasta el 2014, en cárceles y otras instituciones sociales, con niños y jóvenes provenientes de sectores sociales extremadamente vulnerables. Estudios pedagógicos desde los años sesenta en adelante se han vuelto en mayor o menor medida sobre las cuestiones del *contexto* y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las influencias de la sociología, la psicología, y de la filosofía fueron muy notorias en este sentido. Destacamos en su evaluación, la consideración del contexto como actividad, situación o acontecimiento siempre en relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje. En línea con la tradición Vigotskiana como resultado general con esta investigación se confirmó, que el funcionamiento intersubjetivo de las prácticas culturales artísticas inherentes a estos procesos en donde el aprendizaje aún no es autónomo, actúo como proceso mismo del aprendizaje validando los conocimientos cotidianos provenientes del campo de la cultura no académica. Pudimos reconocer éxitos y fracasos en las prácticas educativas que nos proporcionaron posibles hojas de ruta para seguir analizando.

Palabras claves: Arte / Educación/ Cognición Situada

Email. veronicadillon@hotmail.com

English summary

ARTISTIC PRACTICE IN PRISONS AND UNLP AREAS

Lic. Veronica Dillon. Fine Arts University. National University of La Plata.
Argentina.

Vice president of the department of production and research in teaching
Argentine and Latin American Art *IPEAL*. Complementary pottery workshop
professor. *FBA. UNLP*

Fine arts classes are taught and learned in kindergartens, primary schools, secondary schools, universities, private workshops, cultural centers, community centers. In different social contexts, of poverty and wealth, in the countryside and the city, where the circumstances varies. This fieldwork gather artistic and pedagogical experiences of the applied research project: "Art and social inclusion .New paradigms "Developed in Argentina, from 2011 until 2014 in prisons and other social institutions, with children and young people from social sectors of extremely vulnerability. Pedagogical studies from the sixties onwards, have become in greater or lesser extent on the issues of context and its relationship to the processes of teaching and learning. The influences of sociology, psychology, and philosophy were very noticeable in this matter. We emphasize in their assessment, consideration of context and activity, situation or event, always in relation to the processes of teaching and learning. In line with the *Vygotskian tradition* as general result with this investigation confirmed that the inter-workings of the inherent artistic cultural practices to these processes where learning is not autonomous, act as a process of learning itself, validating everyday knowledge from the non academic culture. We were able to recognize successes and failures in educational practices that gave us possible roadmaps for further analysis.

Keywords: Art / Education / Situated Cognition

Email. veronicadillon@hotmail.co

TRABAJO

“Las adolescencias y las juventudes siempre fueron nuevas. Hay una brecha socioeconómica sin precedentes entre los “nuevos” y una brecha cultural sin precedentes entre diferentes generaciones contemporáneas. Los nuevos siempre resultan extraños pero ahora además suelen ser percibidos como hostiles, cuando no peligrosos. Ha caído el paradigma de la juventud como “la flor de la vida”.

Débora Kantor en *Variaciones para educar jóvenes y adolescentes*

En nuestra Latinoamérica algunos niños se vuelven infancia o adolescencia, mientras que otros se vuelven menores, delincuentes, marginales, excluidos, vulnerables, pobres, según los escenarios en los que nacieron y el estigma que los atravesó desde el momento de su concepción.

Pensar la educación de las nuevas adolescencias y juventudes implica pensar adultos para sociedades y diferentes tejidos sociales. Nadie es, sino que va siendo según las oportunidades, opciones y preferencias que se le configuran de acuerdo a sus contextos y circunstancias. Sabemos que la educación es un derecho de cada ser humano, un derecho social fundamental y una obligación del estado. No debería ser por lo tanto considerado una ocupación de tiempo libre, ni una posibilidad de entretenimiento, ni premio, ni beneficio penitenciario o académico, tampoco una herramienta de resocialización o reintegración, mucho menos un recurso de inclusión social.

Gracias a las últimas políticas de estado en la República Argentina podemos decir que hoy existen leyes que garantizan los derechos de todos los ciudadanos, particularmente los de los sectores más vulnerados o que viven en situación de mayor marginalidad. La Ley de Educación Nacional N° 26.206 se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio democrático, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico nacional. Y, la Ley Nacional N° 26.061 junto a la de la provincia de Buenos Aires N° 13.298: De Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y adolescentes, habla de ellos como sujetos de derechos y de escucha, entre tantos otros derechos que les garantizan dignidad. Estos son algunos de los marcos legales con los que

nosotros acordamos e intentamos interpelar las instituciones de contextos cerrados (cárceles), ámbitos académicos de la Universidad Nacional de La Plata y otros espacios educativos populares formales y no formales cuando educamos en arte y realizamos prácticas artísticas.

Desde el proyecto que en la actualidad dirijo, denominado: *“Educación y prácticas artísticas en ámbitos de la UNLP y otros contextos de educación pública y popular argentinos y latinoamericanos”*, tributario del anterior denominado: *“Arte e inclusión social. Nuevos paradigmas”*, nos proponemos trabajar e investigar la educación en arte y diferentes prácticas interdisciplinarias dentro y fuera de la Institución arte, porque consideramos que el arte es para todos. Se enseña y aprende arte en jardines de infantes, escuelas primarias, escuelas secundarias, universidades, talleres particulares, centros culturales, centros comunitarios. En contextos sociales de pobreza y riqueza, el campo y la ciudad.

Aquí presento diferentes experiencias artísticas y pedagógicas para comparar similitudes y diferencias. Estudios pedagógicos desde los años sesenta en adelante se han vuelto en mayor o menor medida sobre las cuestiones del *contexto* y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las influencias de la sociología, la psicología, y la filosofía fueron muy notorias en este sentido. Destacamos la consideración del *contexto* como actividad, situación o acontecimiento siempre en relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje. En línea con la tradición Vigotskiana como resultado general con esta investigación, se confirmó que el funcionamiento intersubjetivo de las prácticas culturales artísticas inherentes a estos procesos en donde el aprendizaje aún no es autónomo, actuó como proceso mismo del aprendizaje validando los conocimientos cotidianos provenientes del campo de la cultura no académica. En una formación tradicional, aún hoy es común escuchar que alguien se pueda preguntar: - qué tienen que ver esas vivencias con el entender? Con el aprender? Pues conforman los saberes previos, todas son situaciones pedagógicas, todas tienen maestros y estudiantes y un objeto de conocimiento a perseguir. Pueden ser múltiples y diversas en sus aspectos sociales, económicos, culturales, históricos y políticos. Los estudios pedagógicos desde los años sesenta en

adelante se han vuelto en mayor o menor medida sobre las cuestiones del *contexto* y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las influencias de la sociología y la psicología, y los análisis de Foucault acerca de la disciplina en *Vigilar y castigar*, dan cuenta de los resultados de la coacción, producto del control y el poder del estado moderno, en las relaciones que se establecen en las instituciones sociales. Las teorías críticas en torno al carácter reproductor de las desigualdades económicas, sociales y culturales que desarrollan las instituciones educativas, tendieron a comprender los procesos de enseñanza en este sentido reproductor, soslayando posibles y el papel emancipador que podrían ejercer las mismas.

A su vez, las experiencias educativas neoliberales que se desarrollaron en América Latina a partir de los años setenta, agudizaron la tendencia al incrementarse las desigualdades sociales y la creación de circuitos educativos fragmentados vinculados tanto a la adecuación de la educación pública a la demanda del mercado, como a la proyección de propuestas para alumnos en contextos de extrema pobreza, alumnos en contexto rural, en contexto de encierro, y otros ámbitos populares.

En la Argentina de hoy, se han desarrollado numerosos programas a nivel nacional para propiciar igualdad y equidad educativa, reformas curriculares y capacitaciones docentes que pueden colaborar en todos los niveles, contextos y ámbitos. Lamentablemente a veces pareciera que nada alcanza y no es un problema de leyes y su falta de interpretación, no solo son las reformas curriculares o los problemas de infraestructura para trabajar adecuadamente. Podríamos hablar y escribir mucho sobre leyes y prácticas artísticas en diferentes ámbitos y contextos situados. Pero existen otras contrariedades ideológicas que nos retrotraen a las herencias más duras de las políticas educativas neoliberales, manifiestas en conductas y hábitos burocráticos anclados cotidianamente, y que se acercan al posicionamiento acerca del Otro como delincuente, marginal, desclasado, que no tiene derecho a la educación, *versus* aquel otro poseedor/privilegiado/formado. Acá estamos, pivoteando este punto de inflexión, es en este intersticio que nos ubicamos y abrimos nuevas rutas y nuevas aulas.

Entre la basura y las flores

Cuando se entra a trabajar en una cárcel, uno siente que es parte de lo mismo que hay dentro de ese sistema, de ese contexto cerrado. Uno también puede ser, si no se compromete a cambiarlo, parte de la *basura*. El rol social que cumple el arte con la vida en extrema vulnerabilidad, se convierte en uno de los pocos caminos capaz de sacarlos del inexorable paso a la locura y a la violencia.

Las prácticas artísticas llevadas adelante en las cárceles *no son ni deben ser un estímulo educativo*, son un derecho educativo, forman parte de una formación integral. Generan en cada participante un punto de inflexión, una “implosión”, un quiebre hacia dentro del sistema/ mundo en el que habitan transitoriamente, hasta que cumplen la condena o se los libera, luego de sus respectivos comparendos cuando se determinan si tienen o no, causas suficientes para estar detenidos. Entre tanto a veces pasan meses y hasta varios años. Tampoco debería ser un tema de caridad que como dice E. Galeano en su libro *Patatas arriba: la escuela del mundo al revés* “A diferencia de la solidaridad, que es horizontal y se ejerce de igual a igual, la caridad se practica de arriba abajo, humilla a quien la recibe y jamás altera ni un poquito las relaciones de poder”. La oportunidad de asistir a nuevos escenarios y crear nuevos mundos, es indispensable para florecer. Coincidiendo con Goodman quien plantea en su libro *Maneras de hacer mundos* que la percepción participa en la elaboración de lo que percibimos, y que podemos llegar a conocer nuestras propias “versiones del mundo”, planteamos un nuevo accionar de la educación en arte valorando la experiencia artística, no entendida desde el placer, sino desde el aprendizaje esencial de los sujetos como formadores de la comprensión y construcción de “mundos” resituados en el trabajo de campo, con una reflexión en permanente estado ebullición.

Así también consideramos que como educadores debemos construirnos día a día. La ruta metodológica debe ser flexible, estar abiertos al cambio para replantear y reformular estrategias didácticas, y si fuese necesario y según el contexto, también objetivos y contenidos. Esto no es *improvisación*, sabemos hacia dónde nos dirigimos, debemos estar conscientes de una permanente

adaptación al continuo cambio, al que uno se ve sometido dentro de las cárceles. Como ya dijera en *Arte y cárcel*, es en la práctica de este trabajo, que siempre se vuelve a empezar. En estos institutos, la burocracia institucional irrumpe sin previo aviso, cambia los escenarios variando significativamente las estrategias didácticas y pautas pensadas. Se realizan traslados intempestivos de los detenidos por órdenes judiciales y otras. Estas interrupciones que no parecieran de un estado de derecho, sino que se asemejan más a conductas ilícitas e ilegales en el mundo del detenido, causan e instalan nuevamente más violencia, que luego volverá a repetirse en ellos en otro Instituto, o en otra situación callejera a modo de repetición y respuesta. Y así inevitablemente, se encadenan formas de diálogo/acción, clonados dentro y fuera de la sociedad. Dichas acciones naturalizadas dentro de las cárceles y otros contextos de encierro con los sectores de mayor vulnerabilidad, se convierten en prácticas arbitrarias que generan intolerancias y dolor. Los atropellos violentos, parecieran que invisibilizan los cambios que en los jóvenes se van produciendo en la construcción de su subjetividad y reconstrucción de identidad, obstaculizando e interrumpiendo el derecho a la educación y la continuación ordenada del aprendizaje. Cuando esto sucede, pierden su ciclo lectivo, las prácticas artísticas en los talleres, y por si fuera poco, quedan alejados por un tiempo hasta que se los vuelve a localizar, de alguna visita familiar o amigos. A veces pueden quedar sin derecho a un abogado defensor por tiempos prolongados hasta que se rehace el vínculo institucional. Dentro de esta vulneración de derechos, concordamos con Restrepo en su libro *El derecho a la ternura*, cuando enuncia que el problema de los derechos humanos, no puede seguir circunscripto como una repetición monótona tanto del Estado como de los ciudadanos, puesto que es una temática candente en el mundo contemporáneo y debiera ser entendida como cambio necesario en la *sensibilidad colectiva* de las sociedades y sus relaciones amorosas. Es necesario que el docente esté siempre atento a los movimientos institucionales, porque inexorablemente también influye en el interés y la actitud de quienes quedan y continúan las actividades artísticas.

¿Todo piola?

César González, argentino, Director de cine, Escritor y Villero, como él mismo se autodefine, nació al ritmo de los gobiernos neoliberales de Carlos Menem en la Villa Carlos Gardel en la localidad en el año 1989, hijo de un padre alcohólico y violento, una madre adicta y delictiva. A los 13 años se hizo afecto a las drogas y comenzó a delinquir. Estando detenido y en un taller de arte conoce a “Merok”, Patricio Montesano, una persona que dictaba talleres de magia. Dichos talleres se llevaban a cabo dentro de los pabellones, filosofaban sobre la desigualdad social y económica como desencadenante de la violencia. Este docente poco después de haber comenzado su taller es despedido abruptamente de su cargo sin embargo la amistad continuó, lo que le permitió a César proseguir y comprender más cuestiones sobre la sociedad que había sido determinante en su vida. Cuanto más leía, mejoraba su vocabulario, su capacidad de análisis, se convertía en otro preso, planteaba las violaciones cotidianas a los que eran sometidos, castigos corporales, torturas y falta de garantías constitucionales.

Durante el año 2007 y gracias a la amistad con el “mago”, a César se le ocurrió armar una revista en donde publicar sus primeros textos. Cada noche en su celda escribía y así nació: ¿Todo piola? En el inicio, firmó con el seudónimo de Camilo Blajaquis, haciendo un homenaje a Camilo Cienfuegos, compañero revolucionario del Che Guevara, y al militante sindical Domingo Blajaquis, asesinado en Avellaneda en 1966, a quien Rodolfo Walsh nombra en el libro “¿Quién mató a Rosendo?”.

Cuenta Camilo Blajaquis, que para acceder y continuar en los talleres padeció numerosas humillaciones e injusticias, torturas y vejaciones. Lo trasladaban imprevistamente y perversamente le recordaban que era por escribir, por pensar, un castigo *por hacerse el artista*. Relata en una entrevista a la periodista Silvina Frieri, que no recibió un abrazo de la sociedad, recibió piñas, le quebraron los tobillos, le rompieron un diente y sufrió miles de requisas. Él considera que la sociedad prefiere que los pibes roben, que se droguen antes que accionen y piensen. Mientras estuvo detenido y como él mismo declara, al ritmo de los golpes, terminó la escuela secundaria, hizo otros talleres dentro del Instituto e

igualmente salieron cuatro números de la revista. Una vez recuperada la libertad cursó el ingreso nivelador para la carrera de Filosofía en la Universidad de Buenos Aires y con veintiún años comenzó a publicar libros y películas siendo uno de los principales "*La venganza del cordero atado*", bajo el sello editorial Ediciones Continente, que contiene un compilado de 90 de sus poesías escritas en prisión presentado en la Feria del libro de Buenos Aires en el 2010. Allí hace referencia al disco *Lobo suelto/Cordero atado* de la banda de rock argentina oriunda de la ciudad de La Plata *Los Redonditos de Ricota*, estableciendo una metáfora en cuanto "al cordero" como representación del oprimido, del marginado de la sociedad.

Lo que relata Camilo Blajaquis durante sus cautiverios, conforma el cuerpo nodal de varias de las películas que él realizó como director y autor. En el año 2013 nacen: *Diagnostico Esperanza*; cuatro documentales en los que él habla: *Corte Rancho*; y los cortometrajes, *Guachines* y *Truco*. Su última película la realizó en el año 2014 denominada: *¿Qué Puede un cuerpo?*, metáfora de su vida y la de tantos otros, que son considerados desechos de la ciudad postmoderna.

Sueños de artista

*Hay niños de siempre, hay niños de aquí
dentro de la gente queriendo salir, hay niños que nunca vendrán hasta mí...
solo en las palabras que debo decir...
Yo soy de La Francia tengo dieciséis, ya dejé el colegio, quisiera volver...
Yo soy de Boruca, no soy español...solo tengo diez y ya todo cambió...
Ya no me pregunten cuantos tengo yo...tengo la memoria, tengo la razón.
Recuerdo a mi madre, recuerdo el dolor...
Ya no me pregunten cuantos tengo yo...*

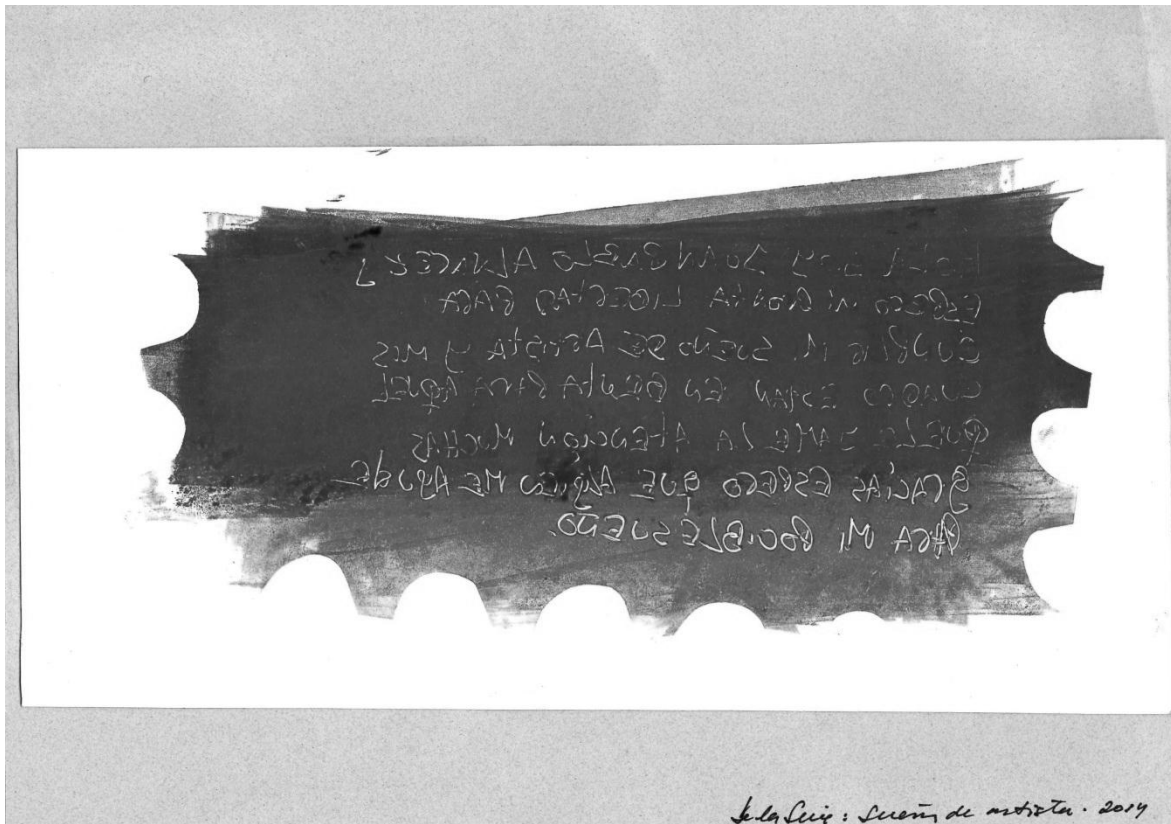
Fidel y Jaime Gamboa.
Grupo Mal País. Costa Rica

Nada diferente a lo que vivió Camilo mientras defendía sus talleres de arte e intentaba terminar la secundaria, vivenciamos y escuchamos durante algunos de los Talleres de Impresos en el *Programa Arte en donde estés* (se sugiere leer: *Arte y cárcel*).

En ocasión de trabajar en la zona del gran La Plata en uno de los Institutos de menores que dependen de la Subsecretaría de Minoridad, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires, denominado “El Castillito”, volvimos a vivir un renovado cuadro de situación. Una casa antigua en un predio verde y alejado de la ciudad, dificultades para acceder, una escalera insegura, rejas y más rejas, un cuarto pequeño, dos ventanas también con rejas, una prensa para grabado, papeles y tintas xilográficas, conformaban sobre una mesa: el “Taller de impresos”. Una profesora de Grabado y Arte Impreso de la facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de la Plata, Graciela Grillo desplegaba los materiales y un grupo de alumnos que se acercaba lentamente con curiosidad y temor. De a poco preguntan, escuchan, se sientan, consultan, miran a los preceptores (celadores-hoy “maestros”), miran para ver si pueden tocar, les decimos que sí, que pueden, invitamos a los custodios a trabajar para que ninguno de los chicos se sintiera observado, muy de a poco entran en confianza, comienzan las actividades.

En realidad la clase ya se había iniciado desde que habíamos entrado en la institución. Quien trabaja en las calles con sectores de extrema vulnerabilidad, en Villas o Favelas, también está en un contexto de encierro, solo que es virtual. Está rodeada por otros servicios y otros controles del lugar. Desde que uno llega seguramente ya queda registrado y controlado hasta que sale. Podría asegurar que el trayecto formativo para los docentes en estos contextos no formales, - porque pongo en duda si en la calle, en esta situación, son populares-, transcurre al entrar al lugar hasta que termina. Aquí sucede lo mismo, uno está permanentemente controlado, y el ingreso de los materiales también son observados y requisados *aunque no sea explicito* el modo en que lo hacen. El registro es visual. Nos están viendo todo el tiempo. El panóptico de Foucault funciona aún en un cuarto casi oscuro y cerrado.

Un Taller intensivo de Impresos, que terminaría en cientos de imágenes, de las cuáles seleccioné una que habla como Camilo de sueños y utopías.



“...Hola soy Juan Pablo Álvarez

Espero mi pronta libertad para cumplir mi sueño de artista

y mis cuadros están en “Benta” para aquel que les “Yame” la atención

Gracias espero que alguno me ayude

Para mi posible sueño...”

Foto 1. Trabajo realizado en “El Castillito”. Centro de Recepción, dependiente de la Subsecretaría de Minoridad del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.

La tarjeta en sí misma, producción de subjetividad, evidencia el negativo del texto escrito por el participante –registro característico de la técnica del Impreso– y que podríamos nosotros leer como metáfora de construcción de significado, portadora de vida hasta el momento que mantuvimos contacto con Juan Pablo, el artista.

Analogía, licencia poética de interacción entre el universo simbólico-cultural que lo rodeaba y las diversas maneras de apropiación artística para percibir, sentir, pensar, conocer y actuar otros modelos de vida, y estilos de relación con su pasado y futuro.

El taller de arte formó un enlace entre las formas de concebir la articulación entre él como (individuo), y el colectivo (nosotros). Fue parte de los procesos de autoconstrucción, y funcionó como práctica social institucional que intenta transformar educativamente y sin fórmulas acabadas, un trabajo de campo que reevalúa, reflexiona y vuelve a planificar para continuar.

Ámbitos de la UNLP

La Universidad Nacional de La Plata responde a todo lo planteado en la Ley N ° 26.206. En ella la educación es pública y gratuita, es una universidad accesible y abierta a toda la comunidad, con cursos de ingreso niveladores e ingreso irrestricto en casi todos sus ámbitos académicos garantizando de este modo igualdad, equidad y fortalecimiento de las garantías ciudadanas para todos los que quieran entrar en ella. Desde los últimos años los datos demuestran que se profundiza la tendencia de los estudiantes a elegir carreras sociales, de acuerdo al informe de la Universidad Nacional de La Plata, en el año 2014, se inscribieron en la facultad de Bellas Artes 3.550 alumnos, casi el triple que en Ingeniería, donde la inscripción alcanzó los 1.350, y en Humanidades se anotaron 4.300, más de diecisiete veces de los que lo hicieron en Agronomía, que fueron 247.

En la facultad de Bellas Artes han aumentado las Especializaciones de grado; Posgrado; se han creado la Maestría en Estética y Teoría de las Artes; el Doctorado en Arte Contemporáneo Latinoamericano; el nuevo Instituto de investigación de Investigación en Producción y Enseñanza en Arte Argentino y Latinoamericano IPEAL; y diferentes Laboratorios de producción artística musical, visual y audiovisual. Podríamos asegurar que los cambios en los diseños curriculares, las actualizaciones en los contenidos de las viejas carreras, la reapertura de las cátedras proscriptas durante la última dictadura militar en la

República Argentina, y la posibilidad de que los jóvenes hoy puedan escapar a los mandatos paternos de la clase media las han convertido en carreras tan deseadas como populares. Pienso que tal vez, la respuesta puede responder a las evaluaciones de las cátedras y los replanteos que intentan adecuar los trayectos formativos a las necesidades contemporáneas, poniendo en tensión e interpelando en algunas de ellas los conceptos más duros dentro del sistema. Motivo por el cual se han rediseñado conceptualmente varios departamentos y áreas de estudio.

Cátedra Taller Cerámica Complementaria facultad de Bellas Artes.UNLP

Esta cátedra de la cual soy titular, no escapa a las modificaciones arriba citadas. Posee un aspecto central de trabajo que hace foco en la búsqueda de relaciones estético-visuales entre diferentes lenguajes pertenecientes al Departamento de Plástica de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP. En ella intentamos ampliar posibilidades cognitivas, para que cada alumno a partir de una idea rectora y a través de un proyecto personal *complementario a su básica*- carrera que elige dentro del departamento y con la que va a egresar como licenciado especialista en: Cerámica, Escultura, Pintura, Muralismo y Arte Público Monumental, Grabado y Arte Impreso, Escenografía y Dibujo. - pueda conocer e investigar nuevos materiales, procedimientos, soportes, y recursos que colaboren con la elaboración y producción metafórica de su propia imagen, para aportar una nueva construcción de sentido a su poética visual. De este modo, al ser el taller complementario, complementario de la básica y/o básicas que cursa, aparecen en escena nuevos campos de apropiación de saberes que enriquecen las posibilidades expresivas y comunicacionales personales y del colectivo.

Una mirada integradora en donde los saberes disciplinares confluyen en la apropiación, y adquisición crítica/experiencial/proyectual/constructiva de nuevos modos de decir y decirse, por los cuales se los identifique individual y/ o grupalmente. Con contenidos imbrincados que le permiten formular su: *idea rectora*, el tema propuesto -personal o de grupo-, la argumentación, fundamentación, proceso de ideación e investigación previo, bocetos, y registros

del traspaso al material cerámico. En la misma deben constar los cambios y correcciones del proceso cerámico sometido a los vaivenes de sus variaciones (*ámbito de negociación alumno/docente, inherente a la investigación teórica, técnicas y modalidades expresivas*), que se desarrollan durante el desarrollo del proyecto artístico.

Reflexiones

En ambas instituciones hay y coexisten reglas. Constantemente nos interrogamos sobre el rol del docente en todos los escenarios, hay que avanzar en la construcción de caminos que desafíen y superen los trayectos tradicionales ligados a la institución arte. Coincido con Laura Molina en (Sánchez.2013), cuando enuncia las variaciones dentro del arte contemporáneo. Todo el arte de acción comunitaria, social, político, que lucha, se convierte en un factor de transformación. Sabemos que no alcanza, pero encontrar nuevas rutas para dar con lo genuino y singular de todos los jóvenes, viabilizará la recuperación de la memoria subjetiva. Sirve para construir nuevos proyectos en los que van a aparecer todas las voces, las historias a través de situaciones compartidas. Éstas conducirán al desarrollo de nuevos recursos y herramientas, que muchas veces permitirán encontrar las respuestas a problemas tanto individuales como sociales, y redefinir además como Molina aclara, el rol del arte, porque plantea la reflexión, la participación y la inclusión como parte del proceso de construcción de la artisticidad.

Debemos observar lo se hace bien, lo que se hace mal, tener una postura humana y crítica para analizar los escenarios educativos y así crear sociedades más justas, tanto en Argentina como en toda Latinoamérica, dado que en toda la región hay bordes silenciosos que se tocan y se despegan.

Es en este sentido que creemos necesario la circulación y el encuentro de diálogos que favorezcan la construcción colectiva e intersubjetiva de todos los que formamos parte del hecho educativo, un espacio en donde la docencia se

constituya como zona de coloquio, para intercambiar prácticas y estrategias de intervenciones didácticas abiertas y flexibles.

Bibliografía

Koira Estrella Isabel. “*Del encierro una flor*”. Poesía, testimonio y libertad en La venganza del cordero atado de Camilo Blajaquis”[en línea]. Jornadas Diálogos: Literatura, Estética y Teología. La libertad del Espíritu, V, 17-19 septiembre 2013. UCA. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/encierro-flor-poesia-testimonio.pdf>

Dillon, Verónica: *Arte y cárcel: Formación en acción*. República Argentina.

www.revista.art.br/site-numero-14/veronica-dillon.pdf

Dillon, Verónica: *Arte e inclusión social*

SeDiCIsedici.unlp.edu.ar/bitstream/10915/19916/1/Arte+e+inclusión+social.pdf

Silvina Frieria en Página/12, 18/10/10 Consultado el 30/8/13.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-19641-2010-10-18.html>

Galeano, E. *Patatas arriba: la escuela del mundo al revés*. Libros Tauro

<http://www.LibrosTauro.com.ar>

Foucault, M. *Vigilar y castigar* (1975). Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

Gutiérrez, Mariano Hernán *Lápices o rejas: pensar la actualidad del derecho a la educación en contextos de encierro*. 1º Edición Ciudad autónoma de Buenos Aires. Kantor Débora, *Variaciones para educar jóvenes y adolescentes*

Sánchez Daniel Jorge, *Epistemología de las artes, la transformación del proceso artístico en el mundo contemporáneo*.

2013sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/.../Documento_completo_.pdf